

pero haya sido Saturno, como resulta en el fragmento de Sanconiaton, ó Licaon, como Pausánias parece indicar, es lo cierto que esta costumbre echó profundas y robustas raíces. La inmolación de las víctimas humanas era una de las abominaciones que Moises reprendió á los Amorreos; los Moabitas sacrificaban niños al dios Moloc, cuya cruel costumbre prevaleció entre los Tirios y Fenicios, y los mismos Hebreos la habían tomado de sus vecinos.

De Fenicia pasó á Grecia, de donde la llevaron á Italia los Pelasgos. Plinio afirma que el uso de inmolar víctimas humanas duró hasta el año 95 de J. C. y fué abolido por un senado-consulta del año 657 de Roma; hay pruebas de que se usó aun en los sacrificios de algunas divinidades, entre las cuales se cuenta Belona. Los repetidos edictos de varios emperadores no bastaron para refrenar esta funesta superstición. Plinio asegura haber visto algunos ejemplos de sacrificios de víctimas humanas, prescritos á consecuencia de los versos sibilinos. Los testimonios de César, Plinio, Tácito y otros verídicos escritores no dejan duda de que los Germanos y Galos inmolaron víctimas humanas, no solo en los sacrificios públicos, sino también en los que se ofrecían para la curación de los particulares. Uno de los dogmas establecidos por los druidas era la necesidad de estos sacrificios, fundada sobre el principio de que los dioses no pueden satisfacerse mas que por medio de un cambio, y que el solo precio suficiente para rescatar á un hombre es la vida de otro hombre. En los sacrificios públicos, á falta de delinquentes se inmolaron personas inocentes, y en los privados se degollaban á menudo personas que voluntariamente se consagraban á esta especie de muerte.

Entre los Griegos, aunque mas raramente que en otros países, se hallan sacrificios de víctimas humanas. La fábula de Licaon de Arcadia, convertido en lobo porque había ofrecido á Júpiter uno de estos odiosos sacrificios, atestigua el horror que este uso terrible infundía en los ánimos de los antiguos (1). Los ejemplos que

(1) PAUSÁN., *Arcad.*

de ello pudiéramos referir pertenecen tan solo á los siglos mas remotos (1). Baco tuvo en Arcadia un altar en donde se sacrificaban niñas matándolas á palos; del mismo modo se mataban en Lacedemonia niños sobre el altar de Diana Ostia (2).

Los Romanos segun una antigua ley de Rómulo, llamada *lex proditionis*, consagraban á Pluton y á los dioses infernales las personas reos de diferentes delitos, como la traición y la rebelión, y podía cualquiera matarlas impunemente. Un cónsul, un dictador, un pretor, no solo podía consagrarse á sí mismo, sino á cualquier ciudadano que perteneciese á una legión. Estos magistrados tenían derecho para hacerlos degollar como víctimas de expiación (3). Parece que en los primeros tiempos de la República se sacrificaron cada año víctimas humanas (4) pero tan horrible costumbre no se prosiguió desde el año 657, en que fué formalmente abolida por decreto del Senado. Todavía citan los historiadores á dos personas inmoladas como víctimas en el campo de Marte, por los pontífices con todas las solemnidades usadas, y esto en tiempo de Julio César (5). Este hecho induce á creer que el decreto de que Plinio hace mención no se refería mas que á los sacrificios particulares y á los ritos sagrados y mágicos á que alude Horacio (6).

Después que Augusto hubo obligado á Antonio á rendirse en Ferugia, ordenó que se inmolasen como víctimas sobre el altar de Julio César, en los idus de marzo, cuatrocientos senadores ó caballeros partidarios de aquel triunviro (7). Suetonio reduce el número á trescientos (8). Pompeyo había hecho arrojar al mar como víctimas consagradas á Neptuno, no solo caballos, sino también personas vivas (9).

(1) PLUT., en *Chem.*; VIRG., *En.*, X.

(2) CIC., *Tusc.* Q. II, 14. SENECA., *De Provid.*, IV. STAT., *Theb.* III, V, 437.

(3) TIT. LIV., VIII, 40.

(4) MACROB., *Satur.*, I, 7.

(5) DIOD., XLIII, 24.

(6) *Epod.*, V.

(7) DIOD., LVIII, 14.

(8) *Aug.*, 15.

(9) DIOD., XLVIII, 43.

## NÚM. III

### DE LA UNIDAD DE DIOS ENTRE LOS INDIOS

TRATADO

DEL RADJA RAM-MOHUM-ROY.

Este braman que vino á Europa para armonizar las opiniones del Oriente con las del Occidente, haciendo una reseña sobre su vida, escribía á un amigo en 1832.

« Desciendo de bramanes de alta esfera, dedicados desde tiempos muy remotos á los deberes religiosos de su casta hasta mi quinto abuelo por línea paterna, el cual habrá como unos ciento cuarenta años abandonó los ejercicios espirituales por los negocios é intereses del mundo. Sus descendientes siguieron su ejemplo y obtuvieron resultados diversos; unos fueron elevados á los honores, otros cayeron en la desgracia, estos se enriquecieron, aquellos llegaron á la pobreza. Pero mis parientes maternos, siendo del orden sacerdotal por profesión y por nacimiento, y perteneciendo á una familia que no reconocía otra superior, se han consagrado hasta el día á las prácticas religiosas y á la devoción, prefiriendo la paz y tranquilidad del alma á los sueños agitados de la ambición y á todas las adulaciones de la grandeza mundana.

» Por complacer á mi padre, me conformé con las costumbres de mi casta paterna y estudié las lenguas persa y árabe, ambas indispensables para aquellos que van á las córtes de los príncipes mahometanos de la India; mientras que para adaptarme también á las costumbres de mis parientes maternos me apliqué al sanscrito y á las obras de teología escritas en este antiguo idioma.

» Tenía cerca de diez y seis años cuando compuse una obra que ponía en duda la validez del sistema idolátrico de los Indios, y que comenzó á entibiar mis relaciones con mis mas próximos parientes. Me dediqué entonces á viajar, atravesé varios países, y en los confines del Indostan y fuera de ellos me sentí animado de una gran aversión contra el poder británico

establecido en la India. Cuando llegaba á los veinte años, me llamó mi padre y me devolvió su gracia. Entonces vi Europeos por primera vez, principié á contraer relaciones con ellos y llegué á estar suficientemente instruido en sus leyes y gobiernos. Hallándolos en general mas inteligentes, mas regulares y moderadas que las nuestras, abandoné las preocupaciones que contra ellos alimentaba, y me encontré dispuesto en su favor, porque me persuadí que con su administración se llegaría mas pronto y con mayor seguridad á mejorar á mis compatriotas. Obtuve la confianza de muchos y me la manifestaron en casos importantes. Mis multiplicadas discusiones con los bramanes respecto á la idolatría y á sus supersticiones, y mi oposición á la costumbre de quemarse las viudas á la muerte de sus maridos, reavivaron y aumentaron su animosidad contra mí, y su influencia sobre mi familia obligó nuevamente á mi padre á negarme abiertamente su favor, aunque en secreto continuó suministrándome el dinero que necesitaba.

» Muerto mi padre, creció mi osadía. Aprovechando entonces el arte tipográfico recientemente establecido en la India, publiqué varios escritos contra la idolatría en mi lengua nativa y en otras extranjeras. Estas publicaciones produjeron tal resentimiento contra mí, que al fin fui abandonado de todos, excepto de dos ó tres amigos escoceses á quienes siempre conservo el mas vivo reconocimiento.

» Lo que manifestaba en todas mis controversias no era una oposición al bramismo, sino una crítica de su corrupción, y me esforzaba en demostrar que la idolatría de los bramanes era contraria á la práctica de sus ascendientes y á los principios de los libros antiguos y de las autoridades á que ellos profesaban respeto y obediencia. Á pesar de la violenta oposición y resistencia que encontraron mis opiniones, muchas personas respetabilísimas entre mis parientes y los extraños principiaron á adoptarlas.

» Entonces sentí un vivo deseo de visitar la Europa y obtener por medio de una observación

personal un conocimiento mas profundo de sus usos, costumbres, religion é instituciones políticas. Diferí, sin embargo, la ejecucion de este proyecto, hasta tanto que creciesen en número y fuerza los amigos que participaban de mis ideas. Al fin realizaron mis deseos y me embarqué para Inglaterra en noviembre de 1830, adonde llegué en abril de 1831, encargado por el emperador de Delhi de elevar sus quejas á la autoridad contra las usurpaciones de sus derechos cometidas por la Compañía de las Indias Orientales. »

Á él se le debe el siguiente compendio del *Vedanta ó Solucion de todos los Vedas*, la mas célebre y meditada de las obras de la teología bramánica, que establece que no hay mas que un Ser Supremo y que él solo es el objeto de la propiciacion y del culto (1).

#### PREFACIO

*Á los creyentes en el único y verdadero Dios.*

La mayor parte de los bramanes y de las demas sectas de los Indios se encuentran en la imposibilidad de justificar la idolatría que continúan practicando. Cuando cuestionan sobre este objeto, en vez de presentar argumentos razonables en apoyo de su conducta, dicen que basta citar las costumbres de sus antepasados como autoridad positiva. Algunos de ellos se han indignado contra mí porque he abandonado la idolatría por el culto del Dios verdadero y eterno. Para defender mi fe y la de nuestros primeros padres, me he esforzado durante algun tiempo en convencer á mis compatriotas de la verdadera significacion de los libros sagrados, y en probar que mi mutacion no era acreedora al vituperio que algunas personas irreflexivas han estado tan prontas para dirigir contra mí.

El cuerpo de la teología india, de sus leyes y de su literatura está contenido en los *Vedas*, que se asegura fueron contemporáneos de la creacion. Estas obras son extremadamente voluminosas y estando escritas en el mas elevado y metafórico estilo, son, como puede suponerse, confusas y contradictorias en muchos de sus pasajes, aunque solo en la apariencia. Hace mas de dos mil años que el gran Viasa reflexionando sobre la perpétua dificultad que nace de estas fuentes, compuso con mucho discernimiento un compendio completo de todas y concilió tambien los textos que parecian en contradiccion. Dió á esta obra el nombre de *Vedanta*, denominacion compuesta de dos palabras sanscritas, que significan *la solucion ó el fin de todos los Vedas*. Continuó siendo respetado por todos los Indios en el mas alto grado, y en lugar de los argumentos demasiado difu-

(1) *A translation of the Vedanta, the most celebrated and revered work of Brahmanical theology; by BAH-MOHEN-ROY, á learned Brahmin. Calcuta, 1816. Londres, 1833.*

sos de los Vedas, le citan siempre reputándolo de igual autoridad. Pero el Vedanta, envuelto en las espesas sombras de la lengua sanscrita y no permitiendo los bramanes que otros sino ellos lo interpreten ó mas bien que nadie toque cualquiera libro de esta especie, aunque perpetuamente citado es poco conocido, y por consiguiente son muy pocos los Indios cuyas prácticas están conformes con sus preceptos.

Para continuar mi defensa, en cuanto lo permitan mis facultades, he traducido esta obra, hasta hoy desconocida, como tambien un compendio escrito en las lenguas indostana y bengala, y he distribuido gratuitamente estas traducciones entre mis compatriotas, en cuanto me lo han permitido las circunstancias. La presente traducción es un ensayo para trasladar al inglés el mismo compendio, con el cual espero probar á mis amigos europeos que *las prácticas supersticiosas que hacen aparecer tan deforme la religion india, nada tienen de comun con el espíritu puro de sus doctrinas.*

He observado que muchos Europeos, tanto en sus escritos como en sus conversaciones, manifiestan deseo de ocultar y dulcificar las formas de la idolatría india, y que propenden á hacer creer que todos los objetos del culto se consideran por los adoradores como representaciones emblemáticas de la Divinidad suprema. Si así fuese, yo podria examinar este punto; pero la verdad es que los Indios de nuestros dias no lo consideran de este modo, sino que creen firmemente en la existencia real de Dios y de una infinidad de divinidades que tienen un poder entero é independiente, y para tenerlas propicias y no al verdadero Dios, se han erigido templos y establecido liturgias. Sin embargo, no hay duda, y mi único objeto es probarlo, que cada rito se deriva de la adoracion alegórica de la verdadera divinidad; si bien todo esto se olvidó, y á los ojos de un gran número es ahora una herejía solo mencionarlo.

Yo espero que no se presumirá que tengo la intencion de establecer la preferencia de mi fe sobre la de los demas hombres. El resultado de la controversia sobre este objeto por múltiple que sea, jamas puede tener un éxito satisfactorio, porque la facultad racional que lleva á los hombres á la certeza en las cosas que esa misma facultad puede concebir, no produce ningun efecto sobre las cuestiones que están fuera de los límites de su comprension. Yo solo puedo afirmar que si el raciocinio y las reglas del sentido comun nos conducen por induccion á la creencia de un ser sabio, increado, que mantiene y gobierna este inmenso universo, debemos, pues, considerarlo como la existencia suprema mas poderosa, que excede en mucho á nuestras facultades de comprender y describir. Y aun cuando los hombres de espíritu *no cultivado* y hasta algunas personas instruidas (pero ciegas sobre este punto por la *preocupacion*) elijan con precipitacion como objeto de sus adoraciones alguna cosa que pueden ver

siempre y á la que pretenden *oir*, lo absurdo de tal conducta no disminuye por esto ni un grado.

Mis continuas reflexiones sobre los ritos inconvenientes ó mas bien injuriosos introducidos por la práctica particular de la idolatría india, la cual mas que ningun otro culto pagano destruye los vínculos de la sociedad, al tiempo mismo que me inspiran compasion hácia mis compatriotas, me han impulsado á emplear todos los esfuerzos posibles para despertarlos del sueño de su error, y familiarizándolos con sus escrituras, hacerlos ménos incapaces de contemplar con verdadera devocion la unidad y la omnipotencia del Dios de la naturaleza.

Siguiendo este camino, dirigido por mi conciencia y sinceridad, me he expuesto, habiendo nacido bramán, á las quejas y tambien á los vituperios de algunos de mis parientes, cuyas preocupaciones son muy fuertes y cuyas ventajosas temporales dependen del actual sistema de religion. Pero los he soportado tranquilamente y los sufriria aun cuando fuesen peores, esperando que llegará un dia en que serán mirados con espíritu de justicia mis débiles esfuerzos y tal vez reconocidos con gratitud. De todos modos, digan los hombres cuanto quieran, yo no quedaré privado del consuelo de que mis intenciones puedan ser aceptas á aquel ser que observa en secreto y recompensa manifiestamente.

#### COMPENDIO DEL VEDANTA.

El ilustre Viasa (1), en su célebre obra *el Vedanta*, da á entender desde el principio que es absolutamente necesario para el género humano adquirir el conocimiento del Ser supremo, que es el objeto de los Vedas, del Vedanta y de los demas sistemas de teología; pero observa segun los siguientes textos de los Vedas, que esta indagacion debe restringirse dentro de muy estrechos límites: « El Ser supremo no es comprensible por la vista ni por ningun otro órgano de los sentidos; tampoco puede ser comprendido por medio de la devocion, ni de las prácticas virtuosas. Él todo lo ve, aunque jamas ha sido visto; todo lo oye y jamas ha sido oido. No es corto, ni largo; es inaccesible á la facultad inteligente; no pueden describirle las palabras humanas y está fuera de los límites de la explicacion de los Vedas » y del entendimiento del hombre. » Viasa tambien, segun resulta de diversos argumentos que coinciden con los Vedas, observa que el conocimiento exacto y positivo del Ser supremo no está en los límites de la comprension humana, esto es, que *cual y como* es el Ser supremo no puede afirmarse definitivamente; por esta causa explica en el segundo texto al Ser su-

(1) Viasa, el mas célebre filósofo y poeta de la India, reunió y dividió los Vedas en cien libros ó capítulos, por lo cual es comunmente llamado *Veda-Viasa*.

premo por sus efectos y sus obras, sin tratar de definir su esencia; del mismo modo que nosotros no conociendo la verdadera naturaleza del sol, la explicamos como causa de la sucesion de los dias y de las estaciones. « Aquel por quien son regularizados el nacimiento, la conservacion y aniquilamiento del mundo, es el Ser supremo. »

Nosotros vemos este universo variado, sorprendente, como tambien el nacimiento, la conservacion y aniquilamiento de sus diferentes partes; é inferimos naturalmente la existencia de un Ser que todo lo regula y dirige, y lo llamamos *supremo*; así como á la vista de un vaso deducimos que un hábil artista lo ha formado. El Veda, define del mismo modo al Ser supremo: « Aquel, dice, de quien procede el universo, que es el soberano del universo, es el Ser supremo. » (*Taittiriá.*)

No se supone que el Veda sea un ser eterno, aunque algunas veces se le honre con este epíteto, pues su creacion por obra del Ser supremo esta declarada en el mismo Veda en esta forma: « Todos los textos y todas las partes de los Vedas fueron creadas. » En el tercer aforismo del Vedanta se declara que Dios es la causa de todos los Vedas.

El *espacio vacío* tampoco está considerado como causa independiente del mundo, á pesar de la siguiente declaracion del Veda: « El mundo procede del espacio vacío; » porque el Veda dice tambien: « El espacio vacío ha sido producido por el Ser supremo, » y el Vedanta manifiesta (1): « Que el Ser supremo, segun el Veda, es evidentemente la causa del espacio vacío, del aire y del fuego, y ningun de estos puede suponerse la causa independiente del universo. »

Tampoco el *aire* es considerado como soberano del universo, aunque diga el Veda en otra parte: « Toda criatura existente está absorbida en el aire; » porque el mismo Veda afirma tambien que « el soplo, la facultad intelectual, todos los sentidos internos y externos, el espacio vacío, el aire, la luz, el agua y la extensa tierra, proceden del Ser supremo. » El Vedanta dice tambien: « Dios es designado por el texto siguiente del Veda como un ser mas estenso que toda la extension del espacio, » esto es: « Este soplo es mas grande que la extension del espacio en todas direcciones, » como se lee en el Veda despues del discurso relativo al soplo comun.

La *luz*, de cualquier naturaleza que sea, no se considera como el soberano señor del universo, segun la siguiente asercion del Veda: « La pura luz de todas las luces es la soberana

(1) En el texto sanscrito citado, perteneciente al Veda ó Vedanta, la palabra que el bramán Ram-Mohun Roy ha expresado en inglés con la voz *God* (Dios), es *Brama*; no es, pues, el Dios cristiano á que debemos entender por esta palabra, sino el Dios supremo, que es de todos los lugares y de todos los tiempos y que ha recibido diferentes nombres en los diferentes idiomas humanos.